



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 159

Ejemplar gratuito

Febrero 2016

NACE UN NIÑO NUEVO: EL 2016



Cada año nace un niño nuevo, a cuyo alumbramiento asistimos todos con grandes alharacas y albricias, sumergidos en burbujas de champán, y embadurnados de confetis y de músicas celestiales y profanas. Suena el villancico, el alboroto y la alegría, y los grandes deseos y los sueños y las esperanzas se deslizan y fluyen por calles y plazas sin terneño: Todo se torna en paroxismo y en bullicio del sano. Así se recibe a este niño nuevo, que nace cada año. Y las comadres se afanan en ponerlo guapo. Y la madre naturaleza lo colma de regalos, de vestidos dorados de espiga triguera, de pastor con zamarra, de blusa negra y sombrero de lanero y chalán, de abarca y manta de pocero, de labrador de surco derecho y del traje multicolor de los mil oficios... Y también de fiesta dominguera, que relaja, conforta y acerca; por consiguiente, nuestro niño nuevo tiene tantos vestidos como el "Manneken Pis" de Bruselas, pero menos lustrosos, pero sí más polvorientos, más fatigosos y de mayor sudor mugroso, pero tan adorables, reconocidos y admirados, como el "niño de Bruselas" que hace aguas menores en una pila.

Y el niño nuevo echó a andar, y se asomó a la puerta de su casa con su flamante atuendo de chalán nuevo, recién estrenado como él, con su blusa negra, que abotonaba al cuello un botón charro de plata, sombrero de ala ancha y vara de fresno, tiesa como su figura. Y este niño se hizo hombre, y abandonó la casa y se puso a trotar por el mundo; y, en esos mundos, anidó y luchó para ganarse el pan; y, para el menester, tuvo que desempeñar muchos oficios: el de chalán, ganadero, agricultor, jornalero, colchonero, herrero, albartero, guarnicionero, pastelero, tendero... Y para que lo identificaran en esas cocinas tiznadas de esos mundos, y sirviese de referencia, tuvieron que ponerle un mote y así fue. Al niño-hombre chalán, lo apodaron Ranes, Ñurris, Pernertas, Violeta, Noveno, Bizcocho, Lesmes, Junquera, Gabrieluco, Cantarillas, Bartolo... y así lo nombraban y lo conocían, según la zona, donde trabajaba, porque era un

niño-hombre omnipresente; igualmente, sucedía, cuando se ponía la túnica de lanero, que le decían Lorenzana, Confite, Minuto, Gumersindo, Rubio, Caquis, Capalaperra, Julianete, Esparrama, Morenito, Ralín, Maruso, Trinque, Macarro... Y si se afanaba con la mancera o cogía el legón y arrancaba matas o ablandaba el hierro al calor de la fragua para puntear la reja, o se ejercitaba en otros menesteres de buen pan, enseñoreando su respectivo distintivo de mote.

Este niño multiusos, también se ponía la túnica de fiesta, como es merecido, y, en este caso, se le bautizaba Navidad, san Antón, Semana Santa, Jueves de Corpus, Santiago, San Roque, los Santos, Purísima y Navidad...

Y este niño-hombre de tanto trajín e inquietud fallece cada año en el mismo día y a la misma hora a los sonos de la trompeta y del tintineo limpio de la campana, y, al instante de su muerte, se reencarna en otro nuevo niño, que también nace y se hace hombre por un año. Y vuelve la alegría y se tiran en el bautizo canastos de estrellas blancas. Y vuelve a morir el mismo día y a la misma hora.

El ciclo se abre y se cierra, y se sucede, y se empalma y se eterniza hasta que el cielo se abra de par en par, y acoja a todos los hombres, porque todos son hijos de la diosa madre, la Naturaleza.

Resumen del ejercicio económico de la Asociación del 2015

Ingresos por cuotas:	4.641,00 €
Gastos:	4645,00 €
Boletines	3.000,00 €
Sellos	1.577,00 €
Etiquetas	14,00 €
Mantenimiento cuenta	24,00 €
Cartucho tóner	30,00 €
Ingresos:	4641,00 €
Gastos:	4645,00 €
Déficit:	4,00 €

NAVIDAD Y REYES, REVESTIDOS DE ALEGRÍA

Son estas fiestas la manifestación de alegría porque se renueva algo muy importante el nacimiento del Niño, se desprende uno de lo viejo y se llena la vida de la ilusión y esperanza de los Reyes Magos, que algo nos echarán, aunque sea carbón, en este nuevo año, que echa a andar.

Con motivo de estas celebraciones, se ha trenzado un programa cultural y solidario, que recoge todo este acervo de fiesta, donde los pequeños y mayores tienen fijado su hueco.

Pero, no sé por qué, quizás porque he tenido la oportunidad de presenciarlo en vivo, me reservo el comentario de la prueba popular de San Silvestre, que se celebró, en Salamanca, el día 27 de diciembre. Una prueba, que, cada año, toma más auge e interés, y que los nuestros, los muchachos del Club Atletismo Macotera, no se pierden, aunque tengan que desplazarse de tierras lejanas y se interpongan otros compromisos. Su objetivo es que Macotera haga raya, que esté ahí, salpicando el recorrido de motas de color morado, que nos mantiene, a los espectadores sanroqueños, con la mirada prendida en el paso de los corredores para inyectarles la palabra de ánimo y el aplauso. Un amigo de Aldeaseca de Alba me daba la enhorabuena, "porque tres corredores de tu pueblo van de los primeros", y así fue, Marcos Bueno Hernández, hijo de mi amigo Nico Jorge, entró el 10, y le acompañaban Nacho Sánchez y Roberto Bueno, este último, que además de correr bien, tiene una hija preciosa. Disfruté un rato de su buen ambiente, y me sentí muy orgulloso de la ilusión y el espíritu competitivo y de buena gente de estos esforzados del asfalto y del sendero.

Enhorabuena a todos.

NOS LLEGA DESDE MACOTERA



Un año más Macotera, nuestro pueblo, ha recibido la Navidad con alegría, paz y amor, y, a ello, ha contribuido también la celebración de diferentes actividades programadas por el Ayuntamiento, asociaciones y particulares para disfrute de niños y mayores.

El día 22, el gordo volvió a pasar de largo, pero, bueno, seguiremos con la ilusión que eso es gratis y pidiendo salud, que es lo que, verdaderamente, importa. Este mismo día, coincidió con las vacaciones de los peques del cole, quienes, en el teatro de Santa Ana, celebraron su fiesta de Navidad, en la que no faltaron canciones, obras de teatro y música para deleite de papás, abuelos y demás familia, que, hasta allí, se acercaron, y donde se les cayó la baba, contemplando cada uno a su niño o niña, que, con toda ilusión, cerraban así el primer trimestre del curso. Allí los representantes del Ayuntamiento entregaron los premios a los ganadores del concurso de postales y repartieron chuches a todos los niños.

Han sido días bastante ajetreados. El Ayuntamiento abrió su cartel el sábado 19, por la tarde-noche, con la actuación del coro de Villoruela en la iglesia, que interpretó varias piezas populares y su repertorio de villancicos.

boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno



Cuentas corrientes

Caja Duero:

2104/0012/60//300001166-1

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

Los pequeños entregaron la carta a Papá Noel el día 24 al mediodía en el teatro de Santa Ana y, después, nuestra paisana, María Bautista, los deleitó con un nuevo cuento para soñar.

Llegó la Nochebuena y los mensajes, en los móviles, no cesaron; las mesas se engalanaron para recibir los manjares y, a las 12, esperaba la Misa del Gallo, y aunque no asistió mucha gente, se sigue celebrando con el mismo fervor, y, a la vez, se afinaron las panderetas, zambombas y castañuelas para los demás eventos de estos días.

Un año más, el sábado 26, tuvo su sitio la "gala solidaria": diferentes grupos y artistas nos hicieron pasar un rato muy agradable, que se aprovechó para recaudar fondos a beneficio de nuestros amigos necesitados. Abrieron la gala los grandes de la música, "Los Adobe", a quienes no nos cansamos nunca de escuchar; el grupo infantil de bailes charros volvió a hacer que todos rompiéramos en aplausos por su gracia; el grupo del paleo, que incorporó a su programa la adaptación de uno de nuestros villancicos más típicos, la "Serrana de la Sierra"; nos acompañó también el grupo peñarandino de canto y percusión, en el que figura Tere Pascuita, nuestra paisana. Seguidamente, el grupo charro de adultos de Macotera, que ya son unos auténticos profesionales de la jota, y apareció, sobre el escenario; seis chicas del curso de "zumba", dando un poco de colorido y cambiando el ritmo de la noche, las siguió el sobrino del inolvidable cantante y humorista, Manolo de Vega y, como broche final, Sinfo Arroyo, artista ya consagrada. Todos ellos actuaron, desinteresadamente, como contribución a la finalidad benéfica del acto.

El día 27, por la tarde y en la plaza, se celebró la segunda castañada, con juegos, canciones y ricas castañas. Casi a la misma hora, la discoteca abría sus puertas a los niños: una actividad típica de la Navidad macoterana.

El martes siguiente, un grupo de voluntarios y voluntarias se acercó hasta la residencia de Santa Ana, antiguo hospital, para pasar un rato con los allí residentes, interpretando unos villancicos acompañados de panderetas y castañuelas.

El miércoles 30, en el teatro, pasamos la tarde viendo una entretenida y simpática obra de "Kamarú Teatro", seguida de la entrega de cartas al Rey Melchor, que llegó acompañado por dos bellos pajes que recogieron cientos de cartas de los niños pequeños y no tan pequeños, quienes, sentados en su regazo, alucinaban contándole todos sus deseos.

Se terminó el año, Nochevieja, noche de abundantes y exquisitas cenas y salidas nocturnas, dando la bienvenida al 2016 ¡Y qué buen comienzo, pues, por fin, empezó a llover! ¡Y con qué ganas! El primer día del año, nuestros músicos se engalanaron y se acercaron a la residencia de Santa Ana, para hacer disfrutar a nuestros mayores y sus familias, que se habían congregado allí para hacerlos bailar y cantar a borbotones.

Con el piso bien mojado de la noche anterior, el sábado, día 2, los mozos de Club de Atletismo organizaron la 5ª Marcha Solidaria de Navidad, en esta ocasión, a beneficio de la Fundación "Menudos Corazones". Parecía que el tiempo podría restar participación; en cambio, no sólo no llovió, sino que ha sido una de las marchas más concurridas y con un ejemplar récord de recaudación: más de dos mil euros. Por la tarde, la escuela de

música, con su gran director al frente, volvió a colgar el cartel de "no hay billetes". Todo un éxito.

Ya, como recta final, el domingo 3, en la residencia El Cerro, actuaron nuestros músicos y el grupo del paleo, animando y llevando un trozo de alegría a sus residentes.

Cabalgata de Reyes



Hace seis años, que empezamos con esta aventura, seis años desde que tuvimos que recurrir a Cristóbal y su gente, para que, con su furgoneta, fueran a buscar a Peñaranda las planchas de corcho para hacer la cabalgata; no tuvimos mucho éxito, pues el viento hizo de las suyas, y sólo nos sirvieron para ese año; aprendimos de la experiencia y, los años posteriores, hemos empleado materiales más consistentes, que han contribuido también a la vistosidad y elegancia de las carrozas.

Este año el tiempo no nos ha acompañado. El frío y el viento fueron más llevaderos gracias al chocolate, elaborado con los setenta litros de leche, que nos regaló Pedro. Este año, el belén viviente ha contado con una gran novedad: la **herrería**, que, con todo esmero y detalle, preparó Paco Serrano, y la ya tradicional red ambientada con ocas, cabras y corderos, que montan los hijos de Adolfo y los hermanos Hidalgos.

Y, en el recorrido, los reyes, además de sus bendiciones, repartieron caramelos y golosinas. Y agradecer la presencia de José Guerras, nuestro reportero, que no se pierde detalle.

El chocolate, que ofrecen el Ayuntamiento, hermanos Bueno y Supermercado Nieto, estaba delicioso. La familia del Portal ha correspondido, este año, a Vicente Serrano, su mujer y su hijo Juan, que, ese día, cumplía un año, se trata del único niño nacido en el pueblo en 2015.

Los músicos nos han sorprendido con la actuación de los benjamines de la "Escuela de Dulzaineros" de Macotera.

Por lo demás, hemos contado con la colaboración de instituciones, empresas, bares, tiendas y de todo el pueblo, que no han escatimado trabajo y ayuda económica, con la que se ha comprado el pequeño regalo, que se entrega a los niños, y que les hace tanta ilusión.

Todos juntos podemos hacer que la cabalgata, cada año, tenga más colorido y sorpresas.

Feliz año y mucha salud



Ina Chico, primer premio de fotografía, con Uceda Leal y su hijo.



Detalle de la marcha solidaria



CUENTO DE NAVIDAD



Al caer la tarde del día 24 de diciembre, después de haber intentado dejar el coche en varios aparcamientos del centro de Madrid, al final tuvo suerte y, después de un tiempo de espera, llegó el momento en que pudo dejarlo en uno de ellos.

Caminaba a prisa por la Gran Vía; aquello era un enjambre de gente apresurada; las calles engalanadas con multitud de luces multicolores y de adornos navideños se mezclaban con las de los escaparates de los comercios, provocando un derroche de luz que casi deslumbraba a los viandantes.

Caminaba, casi corría, hacia uno de los centros comerciales, mientras protestaba para sus adentros. “¡Valla costumbres, ahora hay que regalar en Navidad!, ¡pero si siempre los regalos eran para Reyes...!” Se había olvidado por completo de los regalos. “A ver si tengo suerte y en este rato, antes de que cierren, me da tiempo...” pensaba para sí.

Entró en los grandes almacenes, subía y bajaba las escaleras mecánicas a toda prisa, mientras iba realizando las compras.

Al terminar y cargado de bolsas cruzó por la Puerta del Sol, presidida por un gigantesco “Cono”, que emulaba ser un árbol de navidad, adornado con miles de luces que se encienden y apagan; el alumbrado de la Puerta del Sol era el no va a más. Se quedó parado un momento a la vera del árbol, mirando hacia arriba con el fin de distinguir qué símbolo coronaba el citado árbol-cono metálico. Sintió que se mareaba. Las luces comenzaron a mezclarse primero lentamente, y después, a una velocidad vertiginosa, giraban a su alrededor. Cayó al suelo mojado, oía gritos: “¡¡¡Socorro, socorro, policiiiiiaa, un hombre se ha caído!!! El saaaamuuuu...rrrr”, llameen al Saaam...”, que, poco a poco, se alejaban. Se hizo el silencio más absoluto, acompañado de una oscuridad total. Rápidamente, llegaron las emergencias, y lo evacuaron al hospital más cercano.

A lo lejos, escuchaba el cantico de villancicos, que le eran muy conocidos desde hace mucho tiempo; poco a poco, apreciaba, de forma más cercana y nítida, el sonido de castañuelas y pandeteras. También el cantico de los coros, acompañados por todos los asistentes a la Misa del Gallo.

“La Serrana de la sierra
y la gitana de Egipto.
caminan hacia el Portal
a ver al niño...”

“Pastores a Belén,
vamos con alegría
a ver a nuestro bien,
el hijo de María...”

Poco a poco, iba despertando. Se vio sentado sobre la magnífica pila bautismal de granito, con la cabeza apoyada sobre el hombro de su padre, bajo la tribuna, con la Iglesia abarrotada de gente; por encima de las personas, que había delante, observaba el magnífico trazo de las tres naves del templo, y mirando hacia arriba fue, lentamente, recorriendo con la vista las bolas de granito, que, a los largo de los arcos, iban desde el principio hasta el final de la iglesia.

Al cruzarse la vista con su padre, este le dijo: “te has dormido... durante casi toda la misa.”

Al acabar la Misa del Gallo, salieron de la Iglesia; unas escasas y pequeñas bombillas emitían una luz tenue y temblorosa; a pesar de esta escasez de luz artificial, una blanca y luminosa claridad inundaban toda la plaza, y todo el pueblo.

Después de la nevada del día, el cielo se había despejado. Mirando a este cielo se apreciaban millones de brillantes estrellas, con una Luna impresionante con su blanca luz que se reflejaba en la nieve, dando una claridad y luminosidad que lo invadía todo.

- “Padre, cuando lleguemos a casa, ¿ puedo comer otro trozo de turrón de ese que has traído de La Alberca?”

- “Si, pero tenemos que repartirlo: tiene que durar hasta Reyes”

Al llegar a casa, se vivía gran alegría y bullicio; el padre se disponía a cortar un trocito de turrón para dárselo, y el niño le dice, “tengo mucho sueño, prefiero dejarlo para mañana”, me voy a dormir... Durmió profundamente

Había pasado casi todo el día de Navidad, la noche del 25 estaba empezando a caer. Poco a poco, iba despertando, podía apreciar a su alrededor cables adheridos a su pecho, monitores que emitían pitidos. Poco a poco, volvía en sí; en torno a él, unas caras familiares con aspecto de preocupación. Observándolos y balbuceando acertó a decir: “Pero, pero bueno ¿qué hacéis aquí... si yo estaba en misa del... en mi pue... y estaba con mi...?”

- Con quién estabas? Le preguntaron.

- Con mi... mi padre...? Y entonces comenzó a entender qué había pasado.

MACOTERA, PUEBLO DE CURAS Y MONJAS

Se encontraba mi amigo Gene, rellenando las casillas de un crucigrama en su mesa camilla por tierras catalanas, y entre las cuestiones, que le planteaba el rompecabezas, figuraba la siguiente: “¿Cuál es el pueblo más levítico de España?”

Gene no tenía ni idea y siguió con la afición, completando casillas con respuestas acertadas. Sólo le quedaba la casilla de marras, y, cuando remató los últimos flecos, se quedó boquiabierto, ¿pero es posible? El acierto correcto era “Macotera”.

Un macoterano, que vistió sotana de aspirante en el “Aspirantado Maestro Ávila” de Salamanca, que había ayudado a misa a mil curas de su pueblo, no había caído en la cuenta de que Macotera era el pueblo más levítico de España.

Hoy, no sé por qué, quizás porque me lo sugirió mi amigo Fernando, me voy a detener en lo de “Macotera, pueblo de curas y monjas”. El capítulo de las monjas es muy complicado, porque son muchas, englobadas en varias órdenes y requiere un trabajo de campo, de puerta a puerta, que no me lo permiten las circunstancias en estos momentos; en cambio, el mundo de los curas es más accesible, porque lo viví más de cerca y se dejaron ver por la sacristía.

Esta fama de pueblo levítico viene de largo, de muy largo, lo he venido comprobando en cuantos papeles he movido, y muy pocas órdenes monacales no han contado, entre sus monjes, con uno o varios macoteranos, y no digamos de diocesanos. El primero que conocí fue de apellido Caballo, beneficiado en su pueblo natal. Pero nos vamos a detener en tiempos más cercanos, en que nuestro recuerdo permanece sin borrones. Por la relación, que sigue, deducimos, sin sorpresas, que las vocaciones se han reducido bastante; por lo visto, no tenemos seminaristas ni aspirantes. Son otros tiempos, en los que las nuevas oportunidades hacen que los adolescentes elijan otros caminos y otros sueños más placenteros y confortables; sin embargo, a pesar de esta crisis vocacional clerical, Macotera continúa siendo uno de los pueblos más levíticos de España.

En otros boletines, hemos publicado los licenciados y diplomados universitarios, con que cuenta nuestro pueblo; en cambio, nos quedaba pendiente sacar a colación el número y el nombre de los sacerdotes, que, hoy, ejercen su profesión pastoral por distintos puntos del mundo, y, al mismo tiempo, recordar a los sacerdotes paisanos, que vivieron en el siglo XX.

- 1.- Segundo Delgado Hernández
- 2.- Ángel Gómez Blázquez, *Resti*
- 3.- Ramón Hernández Martín, *Barriles*
- 4.- José Bueno Losada, *Jardines*
- 5.- Francisco Salinero Martín, *Jeromiche*
- 6.- Melchor Sánchez Salinero, *Mendín*
- 7.- Francisco Delgado Hernández
- 8.- Teófilo Oreja Domínguez, *Oreja*

- 9.- Rafael Cosmes Cuesta, *Tajaítas*
- 10.- Juan Manuel Sánchez Bueno, *Coñita*
- 11.- Higinio Izquierdo Orgaz, *Porreto*
- 12.- Gabriel Bautista Nieto, *Monsas*

Sacerdotes del siglo XX

- 1.- Francisco Bautista Bautista, dominico
- 2.- Pablo Zaballos Martín,
- 3.- Remigio Jiménez Blázquez, *Pucherero*
- 4.- Antonio Blázquez Madrid, tío de Ángel Resti
- 5.- Manuel García Nieto, jesuita (Padre Nieto)
- 6.- Ignacio Blázquez Bautista, *Misionas*
- 7.- Juan Blázquez Bautista, *Misionas*
- 8.- Pedro Bueno Hernández, *Espantagallos*
- 9.- Antonio Blázquez Durán
- 10.- Atanasio García Blázquez, dominico
- 11.- Juan López Oreja, Oreja.
- 12.- Mateo Sánchez Jiménez, *Bastiano*
- 13.- Carlos Nieto Nieto, Mielero
- 14.- don Emilio
- 15.- Francisco María Blázquez Gómez, *Fraille*
- 16.- Marino Gómez
- 17.- Francisco Bueno Bautista, Majo
- 18.- Ramón Nieto cura de Tejares, *Mielero*
- 19.- Manuel Delgado Bueno, dominico, tío de Paco Delgado
- 20.- Francisco Flores Blázquez, *Pinto*
- 21.- Pablo Ruano Bueno, *Ruano*
- 22.- Francisco Sánchez Martín (padre Atanasio)
- 23.- Ventura Blázquez Sánchez, dominico, *Panaderín*
- 24.- Juan Ruano Bueno, *Ruano*
- 25.- Jaime Flores Martín, *Pinto*
- 26.- Agustín Flores Martín, *Pinto*
- 27.- Ramón Flores Martín *Pinto*
- 28.- Miguel Bonilla Blázquez
- 29.- Jerónimo Oreja Sánchez, *Oreja*
- 30.- Clemente Sánchez Sánchez, *Niñe*
- 31.- Juan Sánchez Sánchez, *Niñe*
- 32.- Gabriel Hernández Bautista, *Malacara*
- 33.- Francisco Hernández Bautista, *Malacara*
- 34.- Sebastián Sánchez Sánchez, *Guindín*
- 35.- Miguel Pérez Flores, *Arenitas*
- 36.- Julián García Blázquez, *Carrolo*
- 37.- Lupicio Bueno Zaballos, *Colorao*
- 38.- Jesús Zaballos, *Sandín*
- 39.- Ramón Bueno Bueno, *Falogo*
- 40.- Francisco Sánchez Madrid, *Ajero*
- 41.- Jesús Blázquez Blázquez, *Huevero*

De muchos es conocida la impronta que han dejado nuestros religiosos en el desempeño de su labor sacerdotal. Nos gustaría haceros una semblanza de cada uno, pero los espacios de este papel limitan nuestra voluntad y intención; a cambio, os presentamos, a modo de ejemplo, la biografía de dos ellos: don Antonio Blázquez Durán y la del padre Aniceto, Capuchino.

D. Antonio Blázquez Durán, Penitenciario de la catedral de Salamanca

Don Antonio es hermano de la madre de Antonio Pérez, *Morroncho o Arenitas*, padre de Francisco el Niño. Identificado nuestro personaje, nos corresponde comentar que don Antonio fue una figura relevante dentro del clero diocesano. Entre los cargos importantes que ostentó, en sus cuarenta y dos años de vida, subrayamos los de catedrático de Teología Fundamental e Historia Eclesiástica en el Seminario Pontificio; profesor de Historia Natural y Física y Quírnica en el mismo Centro; rector del Seminario de Carvajal (una fundación que acogía a niños pobres, los educaba, les daba una carrera o les enseñaba un oficio, y, a su vez, servían de monaguillos o acólitos en la catedral). Fue Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral; Vicesecretario de Cámara y Gobierno del Obispado y Secretario de visita del Señor Obispo, don Julián de Diego García Aldecoa.

Don Antonio nació el 26 de octubre de 1885. Fue hijo de Manuel Blázquez Jiménez y M^a Teresa Durán Hernández. A los doce años, ingresó en el Seminario Pontificio. Allí estudió los cuatro años de Latín y Humanidades, los tres cursos de filosofía y los cinco de Teología; además, realizó los estudios de Historia de España e Historia Universal, con una calificación de "Meritissimus". Cantó su primera misa, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Castillo de Macotera, el día 29 de septiembre de 1909, a los veinticinco años, siendo el orador sagrado de la ceremonia, don Eloy Usallán Martín, y el presbítero asistente, don Leopoldo Martín Elena; actuaron como padrinos, don Antonio Durán Hernández y doña Teresa Bueno Zaballos, tíos del celebrante; y, ese mismo año, se doctoró en Sagrada Teología. Falleció el 11 de abril de 1929.

Padre Atanasio de Macotera, fraile capuchino

Atanasio no es su nombre de pila. Esta nueva identidad la recibe en el acto de toma de hábito de capuchino el 3 de mayo de 1903. Su nombre de pila es Francisco Generoso Sánchez Martín. Francisco Generoso nació en Macotera el 4 de marzo de 1888, hijo de don Policarpo Sánchez Carrasco, secretario del Ayuntamiento, natural de Malpartida, y de doña Antonia Martín Bueno, nacida en Mancera de Arriba, y hermano de don Germán, secretario del Ayuntamiento durante treinta y nueve años. Fue ordenado sacerdote, en León, el 9 de octubre de 1913. Pasó unos años en Bilbao y se ubicó, definitivamente, en el convento de los padres Capuchinos de la calle Ramón y Caja, de Salamanca.

Sus compañeros le recuerdan con su luenga barba y con su espontánea bondad, y subrayan, sobre todas sus cualidades, su verbo fácil y rico de mensaje espiritual. Estas cualidades innatas del padre Atanasio sembraron la admiración entre sus fieles. Sus homilias y sermones, concurredísimos, se escuchaban con todo el respeto, y le proporcionaron, en toda la ciudad, fama de gran orador y de eminente maestro. Cuando se metía en su confesionario, los penitentes se hacinaban en su entorno, ávidos de sus consejos y de sus palabras de consuelo.

Su fama de excelente orador le abrió las puertas de la provincia, y muchos triduos, sermones y catequesis cuaresmales fueron dirigidos por el padre Atanasio. Su pueblo natal no fue ajeno a esta proyección del padre, quien estuvo presente en numerosas fiestas, cofradías y celebraciones patronales.

Como buen macoterano, le gustaba compartir palabra con sus paisanos en aquellas tertulias amistosas. En las que se hablaba del pueblo, de sus problemas y trabajos. De aquellas sobremesas, surgió la idea de constituir la titulada "colonia macoterana", precedente de la actual Asociación Cultural "Amigos de Macotera". Claro es que bastante más reducida, pues en 1917, serían contadas las familias macoteranas residentes en la capital de provincia; no es el caso de hoy, en que la colonia macoterana supera las mil trescientas cincuenta personas.

De este grupo de macoteranos, emanó la iniciativa de erigir un monumento a la memoria del cardenal García Cuesta. La presentación de esta idea en la prensa dio pie a Juan Pérez a darnos un pequeño tirón de orejas. Dice Juan Pérez en *El Adelanto*: "A pesar de sus mudas virtudes de pastor celosísimo, de su ciencia y vasta erudición, como lo atestiguan sus libros, sus oraciones y escritos en la tribuna (las Cortes) y en la prensa; a pesar de haber transcurrido ya más de un tercio de siglo después de su muerte edificante, acaecida el 14 de abril de 1873, quien es hoy día, Macotera no se ha acordado de dedicar el más mínimo recuerdo a su más preclaro hijo, sino es el recuerdo que todos sus paisanos le tienen en sus corazón. ¿No es esto una vergüenza y un olvido ignominioso? Es verdad que Macotera, no obstante, su laboriosidad agrícola e industrial, es un pueblo relativamente pobre; pero así y todo, no se puede justificar esa desidia y poco aprecio a glorificar a los varones insignes, a quienes manda honrar la misma Sagrada Escritura".

Sigue su artículo ensalzando la iniciativa de la colonia macoterana, presidida por don Gorgonio, don Antonio Blázquez, don Antonio Blázquez Madrid, don Pedro Bueno y por el valiente orador padre **Atanasio de Macotera**, y recabando, además, el apoyo y la colaboración de macoteranos y foráneos a la realización de la obra. Se bendijo la lápida, que figura en el frontispicio de la iglesia, el 4 de septiembre de 1918.

En la velada - literaria que se celebró, por la tarde, en la plaza Mayor, intervino también el padre Atanasio. Sus palabras desmenuzaron un emotivo relato, en el que hizo un bello repaso a las enseñanzas que aprendió de su madre al amparo de la lumbre. Finalizó su participación, trezando una hermosa semblanza del cardenal García Cuesta.

LA LLAVE DE LA CIUDAD. LAS ÚRSULAS.



Se trata de un programa, que se encarga de recorrer la ciudad y de enseñar la Salamanca monumental y su arte. Comentamos, en muchas ocasiones, *“nos vamos a ver cosas fuera y no degustamos las cosas bonitas que tenemos en casa”*. Y es cierto de que Salamanca es un completo museo, en el que todas las piezas arquitectónicas, escultóricas y pictóricas tienen su impronta y de la mejor belleza y perfección. Así se recoge en todos los comentarios de palabra y del papel.

Esta mañana, me he detenido en un espacio de paz, de silencio, recoleto y de sin ganas de meter ruido, del despertar bucólico de unos negrillos o álamos, que plantó la “Gloriosa”, hace 147 años, y que se encargan de elevar la voz del pensador y del orante a la espera de lo divino. Aquí nada distrae ni molesta: sólo se respira reposo y sosiego.

Me refiero al rincón de “Las Úrsulas”, enmarcado por el convento de las Adoratrices y el monasterio de la Anunciación, antes de Santa Úrsula : uno de los magníficos exponentes de la arquitectura conventual de Salamanca, y que tanto contribuyó con otros a darle el perfil de ciudad monumental y del mayor sabor religioso.

El convento de Santa Úrsula fue fundado por Sancha Maldonado entre 1460 y 1470. Parece ser que fueron motivos piadosos los que la impulsaron a la fundación del cenobio, o que doña Sancha viera también, en ello, el modo de emplear sus recursos en un edificio en el que iba a ingresar y en el que, posiblemente, podía llegar a ocupar el cargo de abadesa, como así sucedió. Confirmó la erección del monasterio la bula papal, otorgada

por Sixto IV, el 6 de octubre de 1480. En ella, se nos dice que fue doña Sancha Maldonado la encargada de fundar y dotar con sus bienes el monasterio de Santa Úrsula para las Hermanas de la Tercera Orden de san Francisco; y, en su última disposición, se ordena que, en lo sucesivo, el monasterio cambie de advocación, sustituyendo la actual de Santa Úrsula, por el de la Anunciación de la Santa María Virgen. El convento se destinó a las Hermanas de la Tercera Orden de San Francisco, asimismo, se consignó que, en el edificio, don Sancha había acogido alrededor de treinta hermanas.

El edificio original no es el que ha llegado hasta nuestros días, se sabe de él que era de pequeñas dimensiones y de humilde aspecto. Pronto, surgió la necesidad de ampliar el edificio, contando, para ello, con el patrocinio de Alonso II de Fonseca, Arzobispo de Santiago y, posteriormente, Patriarca de Alejandría, y sobrino de la fundadora, el cual pretendía establecer en él su capilla funeraria. El 27 de agosto de 1493 obtuvo de Alejandro VI, la autorización para llevar a cabo la obra. Puso unas condiciones:



- A él, le correspondería el derecho de patrono y el de presentar una persona idónea para la dirección y administración de dicha casa.

- El monasterio no podía acoger a más de cincuenta religiosas y, entre las aspirantes a ingresar en él, debían tener prioridad las pertenecientes al linaje Acevedo, Fonseca, Ulloa y Maldonado, según este orden, se trata, de los cuatro apellidos del Arzobispo.

- Se subraya, además, que ninguna religiosa pueda ser

abadesa en este monasterio, a no ser del linaje y familia del Arzobispo.

El proyecto del arzobispo Fonseca conllevaba una magnificencia contraria a la austeridad predicada por la Orden Franciscana, debido a que la nobleza adquirió un importante auge, llegando a disponer de grandes recursos humanos y financieros. Fue también un periodo de enconada rivalidad, en el que la propaganda y la ostentación adquirieron inusitada relevancia, ésta no se podía evidenciar de una manera más efectiva, que con la construcción de suntuosos edificios. Ya no bastaba con ser rico, era necesario demostrarlo con obras que pusieran al descubierto la magnanimidad del promotor, así como la garantía de la salvación de su alma y, a la vez, dejar constancia de su poderío.

El primado eligió la capilla mayor del convento para la ubicación

de su tumba, precisando que nadie, sino él, pudiera ser enterrado allí, salvo los que él mismo en su vida o en sus últimas voluntades, ordenase. De no cumplirse, por parte de la abadesa y comunidad con tal requisito, perderían los 6.000 maravedís de renta anual, que él había donado para su manutención, para el mantenimiento de dicha capilla y de sus presbíteros.

La iglesia de estilo tardogótico, con ramalazos hispanoflamecos, se configura con una doble función: por un lado, se trata de un templo monacal y por otro, de un panteón para el fundador; de acuerdo, con la primera de ellas, el templo se proyectó con sencillez y armonía, con una sola nave, sin capillas laterales y doble coro, alto y bajo, a los pies. Este es el lugar reservado a las monjas, las que oran por el fundador, y para los fieles, la nave.

Para la segunda de las funciones citadas, se reservó la capilla mayor, donde se levanta el altar; se ha concebido como un espacio autónomo, privilegiado para acoger el sepulcro del fundador. Es más alta y más ancha que la nave; está integrada por un ábside ochavado y un amplio tramo presbiterial, donde se pudiera ubicar con comodidad el citado sepulcro. La capilla mayor se cubre con bóvedas de crucería, sus arcos prolongan su sección por las paredes de la capilla formando haces fasciculados, recogidos por ménsulas tardogóticas, que descansan sobre una imposta, que diadema el contorno del presbiterio.



Perforan sus paredes seis hornacinas de tracería y follaje gótico, tres a cada lado, dejando libres los tres paños centrales para disponer el retablo. Las seis hornacinas se abren en arcos escarzanos, que van recorridos por tres junquillos, con sus basas de diferente altura y sus capite-

lillos, entre los cuales se disponen dos fajas ornadas con algunas figuras humanas, animalejos o pequeños monstruos mezclados, y quedan enmarcadas por arcos conopiales de gótico follaje y cresterías, que se apoyan en dos altos pináculos.

Estos arcosolios aparecen hoy vacíos, pero, en el siglo XIX, conservaban aún sus urnas, si bien carentes de estatuas y epitafios. Antonio Casaseca precisó que estas tumbas acogieron

los restos de los condes de Monterrey hasta la construcción del convento de las Agustinas Recoletas (La Purísima).

En el centro del presbiterio se alza el sepulcro del fundador (1512), encargado por su hijo, don Alonso III de Fonseca, Arzobispo de Toledo, a Diego de Siloe en 1529, cuando la iglesia estaba, prácticamente, terminada. Diego sigue la traza de Dominico Fancelli, con la cama de paredes oblicuas, de tradición florentina, sobre la que reposa el bulto yacente del Patriarca de Alejandría, revestido de ornamentos pontificales. En el siglo XVIII, se advierte de que la presencia de la tumba perturbaba la contemplación del nuevo retablo barroco desde la nave, y se procedió a desmantelarla, distribuyendo las piezas en las hornacinas de la capilla. En 1928, don Jacobo Stuart y Falcó, Duque de Alba, las recompuso, de nuevo, y la colocó en su lugar de origen.

La capilla mayor, por el exterior, sorprende por su altura y por la pureza geométrica de su fábrica. Los paños de la estancia quedan muy bien delimitados por los esbeltos contrafuertes; en la zona superior, llama la atención su antepecho calado del remate, sus gárgolas con representación de animales fantásticos y los monumentales escudos adosados a los muros (los de Ulloa y Maldonado, en el lado norte,) y (los de Acebedo y Fonseca, en el sur).

El mirador era un elemento característico de los conventos femeninos, y servían para poner en contacto el mundo interior del convento, con el exterior; desde él, las monjas podían divisar, a través de sus celosías, tanto a la población como los parajes que lo circundan; y dado que este convento estaba ubicado en el centro urbano, y próximos a las plazas más importantes, tenían oportunidad de contemplar las fiestas o actos públicos celebrados en la plaza con toros, teatro sacro (autos sacramentales), procesiones; así como, le servía de lugar de esparcimiento y de edificación moral.



Jerónimo Salinero, publica su segundo libro de poemas



Este hombre de creación y símbolos no se resigna a contar y describir solamente con los pinceles; la expresión pictórica se le queda chica para dar cauce a su inagotable inspiración y añoranzas, y se ha sentido en la necesidad de echar mano de la palabra para dar vida y luz a esas vivencias rurales, que es incapaz, por ser sanas y buenas, de despegarse de ellas y desvanecerlas en el olvido.

Y él, en su meditación permanente, porque Jerónimo es un soñador de escenas, se empeña en convertir en imágenes la endeblez humana, la incertidumbre de la intemperie y la candidez de la infancia..., para que nosotros podamos contemplarlas y degustarlas con la esbeltez del cardo. Y, para ello, utiliza la fardela del rastrojo en forma de libro, y le da título "Memoria vertical", que tiene la misma enjundia que su primer manojo de poemas, que llamó "La liturgia de la luna". Todo rezuma sabor a campo y nostalgia. No pierdas el tiempo, abre ya sus páginas y disfruta. Enhorabuena, maestro.

Miedo

"Yo, reciente niño. No estaba el miedo en aquellas noches de invierno, cuando las luces de las humildes bombillas parpadeaban como alas de mariposa. Ni en el estruendoso rechinar de la madera carcomida de ojos. Ni en el silbido dialogante de la trampa con la bisneca. Ni en la refulgente y suplicante mirada del negro felino ante la blancura del lamido plato. Tampoco estaba el miedo en los aullidos del viento de la lluvia contra los cristales de las desvencijadas ventanas. Ni en aquel agujero alunarado en la tarima del techo, donde mi índice rascaba la curiosidad por poder tocar los pies de los fantasmas que poblaban la lúgubre estancia del sobrado. El miedo estaba en aquel libro de rugosos pergaminos, patinados con excrementos de moscas, abrazado con largas cintas de un color rojo pálido. Mi abuela, sentada en la espadaña de la dicha y yo en las rodillas la noche, apoyaba sus manos en el hule de zinc de vieja mesa, con las lentejas apartadas y el rosario cuentas, de pétalos de rosas, entre sus frágiles dedos.

La luz adormecida del quinqué alumbraba el bruno pañuelo que cubría la hebra argentífera de su pelo. Debajo de la mesa reptaban aquellos resacas de sombras tiradas por el suelo. Comenzaba a galopar el miedo, cuando aquellos frágiles dedos desataban lentamente la lazada del incógnito libro. Alzábese trémula la cubierta de pergamino y un chirrido de goznes espantaba las insomnes polillas de mis ojos. En la primera página, el deslumbrante artificio de versales letras, como nimbos revoloteantes, iba componiendo el título del tenebroso volumen: La

vida de los santos. Yo, sumiso al sobresalto y mi abuela con enajenada sonrisa, sumida en un profundo éxtasis y con pausada voz, daba comienzo a la lectura del martirologio de todos los santos allí presentes: Lorenzo, Esteban, Justo y Pastor, Agueda, Lucía, Eufemia... Hagiografías de espantosas torturas y mis ruegos de no querer tanto suplicio, invocaba a un bondadoso ángel que detuviera aquel pavoroso martirio; mientras, el demonio blasfemaba crueles plegarias oculto entre los pliegues de hollín y arrugadas morcillas, hechas pasas, colgadas como exvotos de la piramidal chimenea. Ella, con boca de anhelante gloria, continuaba describiendo piadosa y minuciosamente castigos ejemplares y horrores virginales que, en el mundo actual, pudieran ser para muchos acciones verdaderamente deliciosas".

Memoria Vertical

Los Reyes Magos dejaron en uno de mis zapatos, -en el izquierdo, creo- un libro de poesía "Memoria vertical", escrito por Jerónimo Bueno Salinero.

¿Qué tiene esto de importancia?, me pregunta un donnadie en la plazuela del Moreno.

Que el hombre ese es de Macotera y que tiene mucha categoría por los madriles y otros lugares lejanos. Se trata de un reconocido pintor, que va abriéndose camino como poeta. Los que saben de esto así lo constatan y dan fe de ello. Entre otros acreditados intelectuales, Joaquín Pérez Azaústre, firmante del prólogo de este libro. A su corta edad, nació en 1976, es autor de cinco novelas, siete libros de poemas, ensayos, antologías, etc., etc. Escribe cosas muy guapas sobre nuestro poeta y llega a afirmar que Memoria vertical "es un libro de un poetazo".

Y como algo tiene el agua cuando la bendicen, me entró la curiosidad y empecé a pasar las páginas y a mirar los "santos". Una cabeza -¿la del poeta?- repetida nueve veces. En todas, los ojos están cerrados o desaparecidos, excepto, en una que mira de reojo. El contenido de cada uno de esos cerebros es distinto: engranajes, máquinas, rayos, celosías conventuales, lazos, cuadratines, retales, chirilas de madera. Todo eso se pone en movimiento y se pone a cien. La energía que se genera en el cerebro desemboca en la mano, que va, palabra a palabra, escribiendo el poema. Dependiendo de las sustancias en combustión así será el tono de los vocablos, de las imágenes, de las metáforas.

"Es un hombre muy particular. Habla con todo dios", me comenta el donnadie de la plazuela. Y es que el artista Salinero, el poeta J. B. Salinero pasea su bonhomía por Macotera, donde se le conoce por Jerónimo Pericache. Está escrito que "bonhomía es la sencillez, unida con la bondad en el carácter y en las maneras". Ese talante se aprecia en muchas de sus poesías. Escribe por alegrías a Alicia, su primera nieta: "Tú traes hebras de luz/ que salen de tus sienas/de tus ojos, de tu boca. (pág. 40)

de lo más cotidiano escribe: "Porque en un rescaño de pan/está el arador,/el surco, el grano,/ y el germinar". (pág.26). Los suyos, sus padres siempre están presentes:"Desandando el camino de la vida/desentierro a mis muertos./Desentierro nombres, fechas y aconteceres". Y termina este poema emocionándose: "Yendo hacia la puerta de salida/trato de localizar/dónde, en esta tierra dispuesta,/cavaré mi fosa"(pág. 31). Y sus amigos: "De pronto miras y no están".(pág. 35).

Me "toca" con estos versos: "Después de tantos años/ se fue,/cuando aquel cerezo,/ que juntos plantamos/ en el jardín de nuestra casa,/dejó de florecer". Este breve poema, dedicado a un gran amigo de Villarrubia de Santiago (Toledo), define la condición de Jerónimo como persona y como poeta.

No todos son días de vino y rosas, y, si quieres, ni de vida dulzura y esperanza nuestra. Llegan los efectos secundarios y los daños colaterales. El poeta, también es humano, y pone en marcha su acelerador de partículas. Como el bodeguero vierte un poco de vino en la copa, lo balancea, toma un sorbo, pone los ojos en blanco, hace gorgoritos y diagnostica: regusto largo con nostalgia de amargo lágrima: "Son tiempos estos míos,/de no conocer ni esperan a nadie./Marcharé lento tras los que se fueron/ y espero el tren en el momento oportuno". Y se leen quejas como esta: "¿Por dónde se va a la muerte?" (pág. 24). Y se desvela con el dolor: "Reconozco al mudo silencio/cuando la muerte habla/y se agazapa en el rincón/del techo hasta/ alcanzar el alba". (pág.54). "No me interesa lo que otros hacen/ni tampoco lo que yo hago". (pág. 23). Quiere huir de la mano de ella, pero no lo consigue: "Así me vi, de pronto, a tu lado...../Fue el instante en que pude/ escapar de la derrota."

Lo dice él mismo: "Para encontrar la belleza,/ hay que saber buscar/en el fondo de las cosas" (Pagina 37). Los filósofos y los poetas, que son como primos, rastrean el fondo de las cosas. Quieren saber de dónde venimos y a dónde vamos., y dan vueltas y vueltas a las palabras para explicarnos lo que han averiguado. Por eso, a veces, los poemas parecen más enredosos, pero siguen siendo bellos: "Los clavos oxidan las manos/ de los hombres crucificados/ y el dolor adquiere su rostro". (pág. 38).

Hay quien ha escrito que somos lo que recordamos. No es el caso de nuestro poeta, veamos: "No me atormentes con recordarme/lo que ya he sido" (pág. 56). "¿En qué lugar de este malherido cuerpo está la juventud que viví. Aquel cuerpo que recibía/la luz clara y gozosa de la mañana". (pág. 21). "A qué vienes a imponerme/ tu voluntad,/ si sabes que ya no bebo/lo que dicen que bebía". (pág,39). "... porque las campanas/ no tañen como antes".(53).

Como tiene el alma "lavada y limpia como si fuera nueva", hay todavía un viento de esperanza: (pág.70), "el agua reconoce" y bautiza "mis pies descalzos". (pág, 43), y "tumbado en el verde lindazo.....viendo una cuerda/ atada a una nube/ de donde cuelga una cesta/llena de esperanza". (pág, 51)

Esto no quiere ser más que una guía, para que los lectores macoteranos no se pierdan en el laberinto.

Pedro Cuesta

LAS PENÚLTIMAS PALABRAS DE ROGELIO

Los pavos de Navidad

Una de las profesiones macoteranas, que tenía olvidadas, no sé por qué, era la de gallinero, que, en otros lugares de España conocen, como la recova. Estos paisanos se empleaban en comprar huevos, gallinas, pavos y otras aves, por pueblos, aldeas y fincas, y revenderlos en los mercados de Salamanca, Madrid y Barcelona...

Una de estas familias fue la de Rogelio García gallinero . Una familia arraigada en Macotera, pero que procede de la provincia de Ávila. Rogelio García Mayoral con su esposa Inés Nieto (de Velayos) se afincó en Macotera, recién casado. Y en nuestro pueblo le nacieron sus hijos: M^a Cruz, Justa (que se casó con Nicolás García Jorge), Tomasa (que profesó en el convento de las Claras de Salamanca), Patrocinio, Antonio (que contrajo matrimonio con Joaquina Domínguez sacristana, y Teresa, (que casó con Matías García Cosmes). Y para conocer, en su propia salsa, este trabajo, nos hemos puesto en contacto con Rogelio, que, muy gustoso, se pone al habla.

Nos cuenta Rogelio por teléfono que uno de sus afanes familiares era abastecer de pavos de Navidad los mercados de Barcelona y Madrid, aunque también tenían su sitio la capital salmantina y los particulares. Su recogida se iniciaba por los Santos, y se finalizaba en fechas próximas a Navidad. Y los mejores lugares de crianza y cebo se esparramaban por los pueblos y fincas de la tierra de Alba, (Juarros, Santa Inés, Gomezblasco, Rivilla, San Mamed...) Rogelio recuerda que la pareja (macho y hembra), venía a pesar 16 kilos y se pagaba la libra a peseta. Se transportaban, en manada, andando por caminos hasta Macotera, y era un espectáculo verlos cruzar con su gluguteo por las calles del pueblo hasta el corral, y picotear por las eras. Desde aquí, se llevaban a Peñaranda y, en vagones de mercancías, con sus paredes tapizadas de lienzo, (para preservarlos de las bajas temperaturas durante el viaje), y con el piso cubierto de paja, se enviaban a los mercados de Barcelona y Madrid.

Durante la guerra, la venta del pavo se resintió por las dificultades de la contienda, y el mercado se limitó a Salamanca. Se llevaban andando, se entraba en la ciudad por La Serna y se llegaba hasta la plaza del Mercado. En este caso, también se abastecían muertos y pelados, existían los peladores, que cobraban un real por pieza. Además de su familia, su tío Nicolás el Jorge y sus hermanos Rogelio y Antonio se dedicaron, asimismo, a este menester. Rogelio nos contó estas cosas por teléfono, pero quedamos en que nos daría más detalles por escrito, pero no le dio tiempo, su voz y su vida se apagaron la noche del 3 de enero.

Descansa en paz, amigo.

TIEMPO DE MATANZAS



Cuando llega la época de matanzas, siempre recuerdo aquellos días de fiesta familiar donde nos juntábamos: abuelos, padres, tíos y primos. Al rayar el día, según iban llagando, mi madre les ofrecía la bandeja con higos y la botella de aguardiente. Enseguida, se mataban los marranos y se chamuscaban. Los niños colaborábamos en avivar el fuego bajo los rabos, que era lo primero que se comía del cerdo, regado con un trago de vino del cubeto estrenado para la ocasión. Por la tarde, se preparaban las carnes, para al día siguiente hacer el embutido de los chorizos. Como pasaría en otras familias, este día era muy especial, venían familiares a probar las salchichas; la sartén estaba todo el día sobre las ascuas, que soltaban los troncos de encina, que, a la vez, calentaban la caldera colgada de las llares de la chimenea. También venían las primas a ayudar a “atajar” los chorizos, y, por la noche, se hacía el gran baile al son de los “almireces”. Antes había una gran cena familiar, donde no faltaban las salchichas y el buen vino de cosecha. Se bebía en porrón recién subido de la bodega, llenado directamente en la espita del cubeto.

Los mayores sentados alrededor de la lumbre, eran los que tocaban y cantaban. Se empezaba por jotas macoteranas, que bailaban los padres y tíos. Después, primas y primos empezaban “el baile de la escoba”.

En medio de la cocina, se formaban las parejas que bailaban formando un círculo. En el centro, siempre un mozo, empezaba a bailar agarrado a una escoba. Cuando le parecía, la soltaba y todos estaban obligados a cambiar de pareja. El más lento en reaccionar quedaba solo y le tocaba bailar en el centro agarrado a su desagradable “compañera”. Los niños, subidos en las sillas, lo pasábamos en grande, riéndonos del que quedaba haciendo el payaso, bailando en el centro con la escoba.

Aparte de las jotas, sólo se bailaban pasodobles, que todos can-

taban acompañados por los “almireces”. Recuerdo uno que se bailaba muy a menudo y que incluso en las meriendas del mes de agosto, hemos seguido cantando los hermanos. Lo aprendimos de nuestros padres y después de nuestro hermano mayor, Antonio-Comenencias (recientemente fallecido) y de mi cuñada María-Habanera. Era un romance, que de repetirlo tantas veces, lo aprendimos desde chicos. Seguramente, antiguos trovadores, lo divulgarían por los pueblos, de lo que algunos llaman con desprecio la Castilla profunda.

Al son del pasodoble y el sonido de los “almireces”, la letra decía así:

DOÑA JUANA “LA LOCA”

Encerrada entre paredes de un castillo,
la esperanza de su amor se le desboca,
Y, en los atrios de los altos corredores,
las doncellas lloran por su reina loca.

De Isabel, tuvo la sangre poderosa,
y el sentir de su buen padre don Fernando,
la nobleza de Castilla halló en sus ojos,
talismán de un corazón enamorado.

Burgos llora por su reina,
Valladolid se lamenta,
Tordesillas la recoge
de pena ya medio muerta.

Celos de la luz y el viento ¡qué tormento!,
que no la despierte nadie,
Reina Juana, ¿ por qué lloras?,
si es tu pena la mejor,
porque no fue mal cariño,
que fue locura de amor.

Cuando en la Plazuela San Gregorio, la voz del sereno anunciaba: ¡las dossss y serenoooo!, los tíos con sus anguarinas y los primos bien arropados iban saliendo de casa. En la calle, el intenso frío y el cielo estrellado, hacían que en los tejados se empezasen a formar chupiteles y los charcos se convirtiesen en carámbano.

IV COLOQUIO TAURINO, organizado por la "ASOCIACIÓN MEDIA VERÓNICA" de Macotera



taurinos Arjona. Un valioso obsequio, con el que se ha querido dar un mayor reconocimiento al vencedor. Al concluir el acto, se presentó el calendario del año 2016, elaborado con las 12 mejores instantáneas del concurso fotográfico. Un bonito trabajo, que servirá, para tener presente durante todo el año, el recuerdo de los Sanroques del 2015. Como siempre, volver a agradecer a los que han hecho posible que se pudiera llevar a cabo, tanto los participantes en el Concurso, como las empresas y establecimientos, que han colaborado con su publicidad.

Víctor Bueno

El sábado, 5 de diciembre, se celebró el IV coloquio que organiza la Asociación Media Verónica. En esta ocasión, los invitados fueron los matadores de toros madrileños Uceda Leal y Fernando Cruz. El salón de actos de la Cooperativa volvió a llenarse de público, que acudió a la cita dispuesto a pasar una agradable tarde, escuchando a los toreros.

Ambos comenzaron recordando la tarde, que torearon, en Macotera, en el año 1999: Uceda Leal, en la corrida de inauguración de la plaza, y Fernando Cruz, durante los festejos de San Roque de ese año.

Y entre otros temas hablaron de sus inicios en la Es-

cuela Taurina de Madrid, sus trayectorias, la recién acabada temporada o el momento que atraviesa la Fiesta. No faltaron las preguntas del público, siempre participe en este tipo de actos, a las que los toreros respondieron amablemente. Para agradecerles su presencia, se les hizo entrega de un original trofeo del artista, Ángel Martín Carreño, y una muestra de los carteles que recordaban su paso por la plaza de toros de Macotera.

Una vez finalizado el coloquio, se entregó, a Ignacio Chico Lurueña, el trofeo que le acredita como ganador del II concurso de fotografía taurina "San Roque 2015", así como el libro "Un siglo de instantes taurinos" de la afamada dinastía de fotógrafos

El toro y la encina

Resulta reconfortante volver la vista a nuestros antepasados y observar, en su propia salsa, sus costumbres, usos y tradiciones. Nosotros, los salmantinos, tenemos nuestras raíces en el



pueblo vettón, que ocupaba una de las regiones más importantes de la antigua Lusitania, Salamanca. Pueblo de raza céltica, procedente de Europa. El símbolo de esta raza era la encina, su árbol sagrado, y el toro era una de sus deidades; por eso, en los emblemas de muchos pueblos se ven juntos: la encina y el toro,

como sucede en el escudo de Salamanca.

De estos dos elementos (encina y toro), hemos encarnado, en nuestro carácter, la tenacidad y la solidez, propias de la encina; y el valor, la nobleza y la gallardía, cualidades inherentes del toro.

Según leemos en la tradición persa, el toro, compañero de sus dios Mithoo, debió de ser el primer animal creado sobre la tierra, patrón de la vaca, representación de la fecundidad de la tierra. Los vettones, con el fruto de la encina fabricaban un pan, que se conservaba largo tiempo. Aún la tierra no había conocido el arado, ni sabía de sementera. La encina y el toro son los pilares de nuestra cultura. Bien merecen, por ello, un santuario.

ABUELO, CUÉNTENOS HISTORIAS DE TU PUEBLO



Son estas fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, fechas en que solemos reunirnos las familias y, muy especial los nietos en casa de los abuelos; pues bien, os quiero presentar a mis nietos, Pablo de 12 años y Lucía de 8, hijos Mónica y Antonio, y Elena de 4, hija de María y Javier. Los dos mayores viven en Montornes del Vallés, y la pequeña, en Terrassa. Le preguntaban al famoso y gran artista Paco Martínez Soria, cuando cruzaba con su cesta con pollos las calles de la Estación de Atocha de Madrid, ¿usted es de pueblo? ¿En qué se me conoce a mí, “penche”?

Así me preguntan mis nietos, abuelo, ¿tú eres de pueblo? Sí, soy de dos muy laneros: Macotera, y Sabadell. El otro día me preguntaron: Abuelo, ¿cómo eran las Navidades en Macotera? Muy familiares. Les expliqué que, cuando era niño, un mes antes de Navidad, todos los muchachos solíamos ir por las calles tocando las castañuelas y, el día 24 de diciembre, Nochebuena, a la 12 de la noche, asistíamos a la Misa del Gallo: se cantaba y se tocaba el órgano, las panderetas y las castañuelas. Hablando de castañuelas, conservo un recuerdo, muy especial, de mi hermano Rafael (e, p, d), que nos fabricó una gran cantidad de castañuelas a toda la familia. Otros entretenimientos con mis nietos consisten en recitarles algunas poesías acordes con estas fiestas, como “Una noche triste” de nuestro inolvidable Juan Machaca, y, los “Niños pobres” del poeta, Narciso López Ruano, nacido en Gajates

En los días, vísperas de Navidad, en las parroquias de estos pueblos catalanes, hemos recogido alimentos para los pobres; valorando, asimismo, la gran generosidad del pueblo español. Y Me espeta uno de los nietos: Abuelo, cuando usted era niño, ¿había muchos pobres en su pueblo? Sí, majo, aún recuerdo, aquellos inviernos tan duros, cuando llegaban, a Macotera, aquella cantidad de pobres, que se refugiaban en aquellos pajares de corrales caídos y en el pajar de los pobres de la fuente

del Carril, donde mujeres embarazadas dieron a luz unos preciosos niños y niñas y, las atendían en los partos las vecinas, entre ellas, vuestra bisabuela Francisca.

Abuelo, ¿la gente de Macotera les ayudaban mucho? Sí, guapos, aunque eran años muy difíciles, pero, en Navidad, las personas solemos ser muy solidarias de verdad. Les contaba también otra de las fiestas muy bonitas de invierno: la de San Antón; sacaban los animales: bueyes, mulas, caballos, burros y, ovejas a dar la vuelta a la Iglesia, para que el Santo les diera su Bendición. Lo de las vueltas a la Iglesia no lo entendían, pues aquí a las vueltas las decimos pasadas, lo que si entendieron es que a San Antón lo llevaban en procesión, como a San Roque por las calles más principales del pueblo.

Pablo y Lucía ya conocen mejor mis preferencias, pues, cuando estamos de vacaciones en verano en Macotera, los suelo llevar, con su padre, a la Carrallano a ver a los pastores de Ladrada, Poli y su hijo, Jesús Alfonso, que pastorean su gran piara de ovejas y, corderos por las rastrojera; disfrutaban mucho montando la burra de los pastores, contemplando sus ovejas y perros guardianes y, de careo.

Hablando de los pastores y de las ovejas, les he contado a mis nietos una anécdota, que me llamó la atención. El pasado verano, una mañana me levanté temprano, como de costumbre; subí por el camino de Aleonada, al llegar cerca de la cañera, que desemboca en la charca de la Carrallano, me encontré con una oveja negra que había parido un cordero blanco precioso, la oveja parida, al verme, se espantó y salió corriendo a la quehencia de la piara; yo, por un momento, no supe qué hacer con aquel precioso cordero blanco, solo caído en la cañera, intentando subir, como hacen los salmones cuando suben río arriba sin conseguirlo; me dije: este animalito se va a perniquebrar; lo cogí y saqué de la cañera, lo dejé caminar hasta que se cansó; le hice una buena cama con paja, lo eché y se durmió. Marche en busca del pastor para contarle lo sucedido. Dimos la vuelta en busca del cordero, y el encuentro de la oveja madre con su recién nacido fue algo maravilloso. Comentando con mi amigo Poli mi extrañeza al comprobar cómo la oveja madre había abandonado a su cría ante mi presencia, me dio una respuesta muy sabia: la oveja primeriza, negra, suele hacer eso, y más si toca el cordero una persona extraña. Le confesé que, al ver el cordero en peligro en la cañera, quise socorrerlo ante aquel peligro, así que la lección fue como la vida misma, y el consejo del buen maestro me hizo feliz, como la Navidad misma.

Un feliz año 2016 para toda la gran familia del boletín desde Sabadell.

Antonio Sánchez Corto

LA SEÑORA M^a FRANCISCA, el 28 de diciembre pasado, cumplió los 103 años



Abuela, tras tus ojos veo mujeres vestidas de negro y moño blanco. Niños pastoreando y niñas cuidando a criaturas poco más pequeñas, y maridos trabajando del alba hasta el último rayo de sol salmantino.

Tras tus ojos veo el miedo a la guerra, maridos en las trincheras, mucha hambre y poca comida, familias reunidas en torno a una cazuela y un poco de pan. Tiempos difíciles donde los regalos de Navidad llegaban estrenados.

Veo migrantes que dejan atrás su pueblo con distintos destinos, Euskadi, Madrid, Cataluña o Francia. Que mas da el destino cuando dejas atrás tu casa.

Son muchos años y mucha gente con la que has compartido miradas. Un marido que ya no está, al que cuidaste hasta el último momento. Y al que no has permitido que olvidemos.

Miradas cruzadas con 10 hijos, 14 nietos y 10 bisnietos. A los que has visto nacer y crecer. Con los que has compartido alegrías y tristezas, y que nos reunimos para celebrar tu cumpleaños. 103 años ya.

Abuela, espero que tus ojos vean lo orgullosos que nos sentimos de saber que una pequeña parte de cada uno de nosotros proviene de ti.

(Repetimos esta noticia, porque la publicada en el boletín anterior, no iba completa).

CARTA A NUESTRA MADRE

Querida madre:

¡Qué bien suenan estas palabras!, aunque ya no estés de este lado.

En tu estado de felicidad, del que estamos seguros disfrutas, nosotros sabemos que nos has dejado tu presencia continua.

Seguimos viviendo en ti y en nuestro padre. Todas vuestras enseñanzas seguimos realizándolas en la gran familia que habéis creado.

Recordamos, cuando vivíais los dos, que nos comentabais: "La mejor herencia que os podemos dejar, es que sigáis unidos".

Tú lo has logrado, madre. Has podido ver en tu larga vida cómo hasta tus nietos y bisnietos te alegraban los días cuando te visitaban.

Son tantos recuerdos... que no terminaríamos de expresarlos en estas breves líneas.

Solo te decimos, como todas las noches cuando rezábamos y nos despedíamos: "Hasta mañana, si Dios quiere"... Y una añadía: "¡Que quiera!".

Repetimos la oración del pueblo hebreo: "Gracias a Dios y a la vida porque has hecho grandes cosas con esta familia".

Tus hijos que no te olvidan

Hermanos Oreja Bautista

Defunciones

Alipio Calvo Nieto, *Dimas*

Don Juan Sánchez Sánchez, *Niñe*

Gregorio Hernández García, *Pernetas*

Rosa Hernández García, *Lobita*

Rogelio García Domínguez, *Gallinero*

Javier Armentia Berazadi, *esposo de Manoli Guerdinas*

Rufino Arévalo Sánchez, *Arévalo*

Nieves García García, *Molinera*

Diego Castelló Jiménez, *Esquiliche*

Catalina Bautista Hernández, *Picon* (hija de la Caridad)

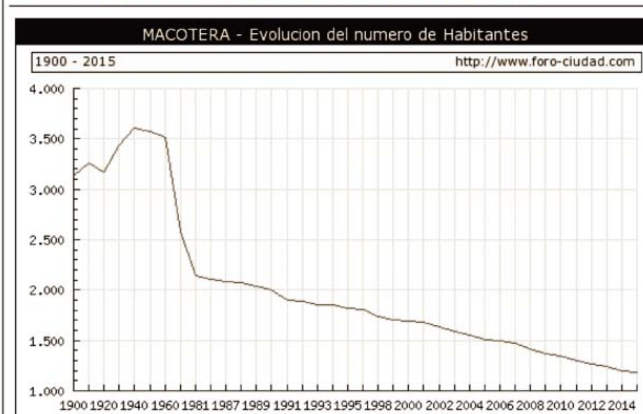
Manuel García Jiménez, *Guiña*

MACOTERA - EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DESDE 1900 HASTA 2015

El asunto de la población de Macotera salta con mucha frecuencia en tertulias y en conversaciones. Y es natural que nos interese conocer cuántos somos y cuántos fuimos en el pasado. Sobre este aspecto, se ha hablado siempre de oídas y de cálculo a ojo, pero casi nadie se ha preocupado de ir a la fuente del dato, y dar, con precisión documentada, una respuesta fiable. Fuentes hay desde el siglo XVI, y si nos detenemos en analizar otras peculiaridades, podemos definir la población de Macotera en siglos anteriores. De toda la información de que disponemos, podemos afirmar que Macotera fue el pueblo más poblado del Ducado de Alba y, posteriormente, uno de los más grandes de la provincia de Salamanca. Macotera, en ningún

momento de su historia, llegó a contar con una población de 5.000 almas, e incluso, de 4.000. En 1940, fue el año en que Macotera alcanzó su mayor número de habitantes: 3.944 de derecho, 3.613, de hecho. En 2015, somos 1.184.

MACOTERA - Evolucion de la poblacion desde 1900 hasta 2015



AÑO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
2015	627	557	1.184
2014	635	566	1.201
2013	659	587	1.246
2012	665	603	1.268
2011	682	622	1.304
2010	707	638	1.345
2009	716	648	1.364
2008	737	675	1.412
2007	766	702	1.468
2006	774	723	1.497
2005	780	733	1.513
2004	798	757	1.555
2003	814	775	1.589
2002	833	802	1.635
2001	850	831	1.681
2000	860	835	1.695
1999	860	844	1.704
1998	877	859	1.736
1996	913	893	1.806
1995	922	903	1.825
1994	925	926	1.851
1993	934	920	1.854
1992	950	943	1.893
1991	957	948	1.905
1990	1.008	1.000	2.008
1989	1.020	1.016	2.036
1988	1.040	1.035	2.075
1987	1.044	1.039	2.083
1986	1.053	1.052	2.105
1981	0	0	2.148
1970	0	0	2.580
1960	0	0	3.512
1950	0	0	3.573
1940	0	0	3.613
1930	0	0	3.431
1920	0	0	3.173
1910	0	0	3.266
1900	0	0	3.132

31 de diciembre, tradicional homenaje a Unamuno en la conmemoración de su muerte.

Presentó el acto nuestro amigo José Antonio (Pelayo). Como gesto novedoso la representación del debate sobre las coincidencias y discrepancias en el pensamiento de Santa Teresa y don Miguel de Unamuno, dramatización urdida por Francisco Blanco, presidente de la Asociación Amigos de Unamuno, y su puesta en escena por Cristina Redondo (Santa Teresa) y Manuel Blázquez (Unamuno), dirigida por Pablo Málaga.

Para santa Teresa, la fe es la justificación de toda su vida, desde lo más cotidiano hasta sus experiencias místicas con la Divinidad. Su fe no le permite dudar. La fe justifica el más allá: donde no llega el argumento de la razón. No pierde el tiempo en escudriñar el mundo de lo misterioso. Para ella, donde no alcanza la razón, lo testimonia su fe.

Don Miguel Unamuno es un hombre de contradicción y de pelea: uno que dice una cosa con el corazón y la contraria, con la cabeza., y que hace de esta lucha su vida. Vivió en una perpetua lucha, sin encontrar nunca la paz. Solía decir "la paz es mentira". En su reflexión, argumentaba que la inmortalidad es la gran cuestión de que depende el sentido de nuestra existencia: "si el alma no es inmortal, nada vale nada, ni hay esfuerzo que merezca la pena". De ahí, el hambre de Dios, pero la razón, por un lado, le niega la esperanza, aunque su corazón, por otro, se la imponga desesperadamente. Al final, se me acercó uno: ¿No has conocido a Unamuno? Se trata de Manolo Blázquez Mulas, de Santiago de la Puebla.

D.

C/ n° Piso

Localidad C.P.

Provincia